

RESEÑA

Nuestra aspiración: desarrollo sustentable con inclusión social.

Ponencia presentada al Foro Regional "Desarrollo Sustentable con Inclusión Social en América Latina".

Our Goal: Sustainable Development with Social Inclusion.

Paper presented at the Regional Forum "Sustainable Development with Social Inclusion in Latin America".

Dr. José Bell Lara

Profesor Titular y Consultante

Programa FLACSO-Cuba

Universidad de La Habana

josebell@flacso.uh.cu

Fecha de enviado: 06/12/13

Fecha de aprobado: 06/12/13

La primera cuestión que debemos referir es que no somos directamente decisores en materializar una perspectiva latinoamericana y caribeña, en realidad somos animadores para crear una perspectiva regional ambiental y, a mi juicio, estamos en la etapa de crear una agenda de problemas a tener en cuenta para crear esa perspectiva.

La segunda es que debemos distinguir entre la retórica y la realidad. Hay una diferencia entre el discurso que se recoge en los documentos de las conferencias y agencias internacionales y las acciones prácticas de muchos gobiernos las cuales no van en conjunción con los objetivos planteados en esas declaraciones.

La tercera cuestión a la que me referiré, es el escenario latinoamericano actual. Este se ha modificado con relación a la última década del pasado siglo, que puede calificarse como la del reinado del neoliberalismo. Hoy, en América Latina, hay una diversidad política, han aparecido gobiernos que cuestionan las reglas

de juego del sistema-mundo capitalista, se han creado espacios de concertación como UNASUR y por primera vez, después de 200 años, se ha creado una organización que agrupa a todos los Estados latinoamericanos y caribeños, la CELAC, cuya divisa puede decirse es la unidad en la diversidad. El MERCOSUR se ha fortalecido con el ingreso de Venezuela, se ha consolidado el ALBA-TCP como un nuevo tipo de integración. Ha habido cambios en América Latina, pero esos cambios no tienen la garantía de la no reversibilidad. Los procesos electorales en curso pueden variar en alguna medida las correlaciones políticas en la región. No será el reinado del neoliberalismo como en los noventa, pero es posible que no sea más izquierda, sino más centro.

A partir de estas premisas mencionare, dado el corto tiempo de exposición, en forma muy sintética, casi como titulares, alguno de los problemas que deben estar en una agenda

ambiental de la región y es posible que alguno piense que no son ambientales.

Un signo distintivo de América latina es la desigualdad. En su momento se sintetizó que siendo la región de mayor desarrollo relativo del mundo subdesarrollado era la más desigual.

Sigue siendo así, a pesar de las estadísticas que indican determinadas disminuciones. Esto implica una franja de pobreza importante y por tanto la lucha por la inclusión social es prioritaria en la agenda.

Es una región de rápida urbanización, parte importante de ella es resultado de la migración campo-ciudad y el surgimiento de asentamientos poblacionales sin un hábitat adecuado, carentes de servicios básicos y redes técnicas, lo que lleva a una relación urbanización-contaminación-deterioro del ambiente.

Nuestros países están insertados en el mercado mundial. Ese no es un puerto de atraque al que tu accede como quieras, sino como te han condicionado históricamente. A pesar de algunos desarrollos industriales el 60% o más de las exportaciones de América Latina lo constituyen materias primas –petróleo, minerales, productos del agro-, también turismo que en algunas modalidades se constituye en exportación de servicios de la naturaleza que pueden y, sucede en algunos casos, se degradan.

En resumen, con el modelo económico actual, cuando crece el PIB crece la contaminación, el consumo energético, etc. Estamos obligados a crecer, a competir, son reglas del juego del sistema. El problema es cómo crecer y competir y atenuar el impacto negativo sobre la naturaleza.

Somos países subdesarrollados y no podemos renunciar a lograr un nivel de vida decente para nuestros pueblos. Tenemos que utilizar las tecnologías existentes y a la vez buscar caminos para utilizar tecnologías amigables con la naturaleza. En un mundo dominado por el capital nuestros países tienen que competir, integrarse a cadenas productivas, etc. Para esto tienen que realizar inversiones

que le permitan mejorar su posición en el sistema, aceptar inversiones extranjeras y crear, lo que no es fácil, capacidades tecnológicas propias.

El problema se plantea en términos del uso que se pueda dar a los recursos obtenidos por la explotación del petróleo, de los minerales o de la agroexportación para contribuir a cambiar esa situación, si lo usamos para ser menos dependientes o simplemente sirven para que unos pocos acumulen y lo demás sigan igual o casi igual. Lo otro es buscar formas de cambiar la matriz productiva de nuestros países, con políticas de inversiones, de creación de nuevos activos, por ejemplo capital humano que nos permita apropiarnos de tecnologías de punta que contribuyan a cambiar esa situación.

Lo anterior plantea una serie de cuestiones sobre cómo invertir en el desarrollo, sin caer en la mercantilización de la naturaleza, como avanzar afectando lo menos posible al ambiente. Esto es complejo y no hay una fórmula única. El camino es de ensayo y error, si queremos tener futuro, necesitamos crear un paradigma de desarrollo que se asiente en una economía de preservación, conservación y sostenimiento de toda la vida, lo que yo llamo UNA ECONOMÍA ECOEFECTIVA.

Para finalizar tres ideas.

Defender la agricultura campesina. La reforma agraria es una asignatura pendiente en nuestra región, a pesar de las reformas agrarias que se han hecho. Según datos de organismos internacionales, entre el 50 y el 80% de los alimentos básicos que consume la población de nuestra región procede de la agricultura campesina. Es una agricultura menos agresiva con la naturaleza y en muchos casos amigable con ella. Creo que debemos plantearnos, en la situación actual, la necesidad de crear zonas de reserva campesina ante el avance del agronegocio y la persistencia del latifundio. Desde luego, no basta con que existan estas zonas, es necesario que se instrumenten

políticas reales de ayuda material y cultural al campesinado, porque en la realidad, muchas veces los organismos encargados de ayuda al campo, a quienes dan ayudan es a los grandes productores.

Hay que poner en función de la transformación la integración. La coordinación de políticas que van más allá de las naciones aisladas es una necesidad del presente para buscar ese cambio estructural que propicie equidad y protección del ambiente.

Esto implica cadenas de valor agregado que abarquen varias naciones, inversiones que un solo país no puede emprender y que entre varios se pueden alcanzar montos de inversión que permitan desarrollar y/o apropiarse de determinadas tecnologías, crear divisiones de trabajo entre nuestros países en determinadas esferas.

Se puede empezar con cosas pequeñas, menciono un posible ejemplo: la fabricación de genéricos en la industria farmacéutica con una división de trabajo y una participación público-privada, este ejemplo que necesita más elaboración, pero un largo camino comienza con un primer paso en algún terreno, puede ser este u otro, pero lo importante es caminar.

Por último, no solo participación, sino también empoderamiento. Es decir participación con empoderamiento, porque hay una forma particular de conjugar el verbo participar: yo participo, tú participas, él participa, nosotros participamos... ELLOS DECIDEN

En los años sesenta del siglo pasado un filósofo, Herbert Marcuse, escribió un libro titulado: *El fin de la utopía*. Creíamos que todo era posible, lamentablemente no lo fue, no lo es hoy tampoco, pero hay cosas que si se pueden, porque las generaciones actuales viven en un mundo que dispone de los conocimientos, la tecnología y los recursos para detener los peligros que amenazan el ambiente y no solo eso, sino también lograr un mundo de bienestar humano.

Me pregunto: ¿Qué lo impide? El sistema basado en la ganancia.

¿Qué podemos hacer? Luchar. Luchar por la desmercantilización de los servicios sociales básicos. Luchar por el uso de los recursos de la exportación, de la minería, del petróleo para generar otros activos, afincados en la creación de capital humano, producciones de mayor valor agregado y amigable con la naturaleza. Luchar por crear una arquitectura de bienestar que alcance a todos; aunque pueda parecer utópico, esa es la base de un desarrollo sostenible. Luchar por un Nuevo Orden Económico Internacional. Algo que ya no se menciona, pero que cada vez es más necesario. Luchar por una integración que busque una complementariedad dinámica entre nuestros países. Luchar, pensar, DIALOGAR sobre la manera de crear una ECONOMÍA ECOEFECTIVA.

Apenas hemos enunciado algunos de los problemas reales que tenemos que enfrentar para construir una perspectiva ambiental regional, como dice la canción no todo está perdido: la humanidad no puede ser sacrificada en el altar de la ganancia, hay que luchar por el cambio sin perder contacto con las realidades del mundo actual.

Finalmente quisiera dejar sentada una perspectiva, la humanidad solo podrá ser salvada, si logramos sustituir la civilización del capital por una civilización humanista que dialogue con la naturaleza.

Lo dejo aquí. Pueden decirme que no estoy hablando del ambiente, pero la política y la economía constituyen los terrenos en que se podrán o no resolverse los problemas ambientales.

6-7 de Noviembre, 2013,
Montevideo, Uruguay.